



Paradoja de las marchas

Señor Director:

El pasado jueves 26 de marzo, los estudiantes de mi generación fuimos avisados a última hora del cambio de campus de una prueba. Tuvimos que trasladarnos de forma urgente desde Casa Central a San Joaquín. ¿La razón? Las manifestaciones por la educación y los cortes en las líneas del metro.

La universidad consideró que lo más seguro era alejarnos del centro.

Más allá de la incomodidad de movernos los 340 estudiantes, este episodio es un ejemplo claro de cómo este tipo de manifestaciones terminan afectando a trabajadores, familias y, paradójicamente, a los propios estudiantes. Es necesario que se busquen formas de manifestación alternativas: perjudicar a quienes se dice representar no es la forma de llegar a acuerdos, ni refleja la postura de gran parte del estudiantado.

CATALINA PAREDES LAYMUNS

Estudiante Derecho UC